



Vol. 14 No. 4

Diciembre de 2011

ESTADO ACTUAL DE LA PSICOLOGÍA: OPINIONES EN EL 2011

Juan Antonio Vargas Bustos¹

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Resumen

Haciendo una serie de consideraciones conceptuales y prácticas el escrito aborda cuál es el estado actual de la psicología, indicando los eventos que la han traído hasta aquí y las circunstancias que mantienen esta condición, reflexionando sobre la importancia científica y tecnológica de la psicología: su uso, efectividad y credibilidad. Se concluye indicando cuáles son las alternativas de desarrollo y las consecuencias probales de tomar determinados caminos.

Palabras clave: Psicología, Estado actual, 2011, Opiniones, Interconductual.

Abstract

Making a series of conceptual and practical considerations, this paper discusses what the current state of psychology is, showing the events that have brought it here and the circumstances that kept this condition, reflecting on the scientific and its technological importance: its use, effectiveness and credibility. It concludes by indicating what are the development alternatives and consequences of taking certain paths.

Keywords: Psychology, Current Status, 2011, Opinions, Interbehavioral.

¹ Maestro en Psicología, Profesor de Psicología Clínica, UNAM, FESI, juanvargas@mexico.com

Es que, la verdad,
nunca le pedí permiso a nadie
para escribir lo que malamente escribí.
Cúlpese a pocas personas de cuanto hice y publiqué.

Efraín Huerta

De muchas maneras las empresas humanas intentan crecer y avanzar en el conocimiento del mundo, el conocimiento a su vez le da la posibilidad al hombre de dominar su destino. Pero en algún momento puede ser que se pierda el control de algunos cometidos y se superpongan los intereses de distintos proyectos; la ciencia, la religión, la economía y la política en distinta proporción se han enfrentado a lo largo de la historia, enredándonos cada enfrentamiento resabios difíciles de sacudirnos. La parte occidental de la humanidad en el 2011 parece estar mayormente interesada (en el siguiente orden) en el uso tecnológico de la ciencia, los beneficios económicos, sus implicaciones políticas y la calificación religiosa (por poner otro ejemplo en la edad media europea el orden era: religión, política, economía, ciencia), pero pese a la prevalencia de alguna esfera las influencias mutuas son innegables.

Ludwig Josef Johann Wittgenstein (1976, 1999, 2003), Gilbert Ryle (1949), Colin Murray Turbayne (1974), Jacob Robert Kantor (1980) y Emilio Ribes Iñesta (1991, 2010), cada uno en su espacio y su tiempo, se han ocupado en tratar de desmitificar a la ciencia y la filosofía, y en consecuencia a la psicología.

En formas evidentes la ciencia es afectada por la economía, la política y la religión, sobran ejemplos de cómo una fracturada economía abandona la ciencia, de cómo la política dirige y la religión limita la investigación; pero hay una forma más sutil (y no menos efectiva) de contacto: la herencia del lenguaje.

En algún momento de sus inicios la psicología intentó crear un lenguaje propio y formular planteamientos originales, pero el tiempo no le alcanzó y fracasó. Así que ahora de otras disciplinas y épocas la psicología recibe en herencia palabras, e irreflexivamente trae su lenguaje y lógica. A muchas disciplinas científicas afecta el uso inadecuado de las palabras, en el caso de la psicología la confusión conceptual la ha sumido en un desastre que no puede superar.

Al día de hoy la psicología no es muy diferente a la de inicios y mediados del siglo XX, tampoco es muy diferente a la del siglo XIX y XVIII, antes de estos tiempos no se pueden encontrar puntos de comparación porque el caos no se había sistematizado.

Desafortunadamente gran parte de lo que se engloba hoy como psicología no funciona, y lo que funciona no puede ser comprendido, su poder predictivo es casi inexistente teniendo que recurrir a explicaciones biológicas o sociales para encontrar apoyo; pero en lo biológico no se ha podido dar residencia a “lo psicológico”, y lo social (lógicamente) es un desconcierto especulativo por la falta de principios psicológicos.

Arreglo actual

Globalmente en el 2011 la psicología comienza a ser diseminada sobre todo en forma electrónica en artículos y libros por universidades e institutos, predominando cuatro puntos de vista: el cognitivo, el cognitivo-conductual, el psicoanalítico y el misceláneo; la convivencia entre ellos va desde la estricta diferenciación por respeto, hasta un pluralismo obligado.

Antes las bibliotecas y ahora cada vez más la internet permite observar el carácter misceláneo de la psicología, la variedad es inmensa, podemos con un clic conocer cosas tales como el budismo psicológico, la gestalt holística, la psicología médica, y tantas otras que aparecen y desaparecen según extrañas fluctuaciones. El punto no tendría mayor importancia en nombre de la diversidad, pero genera desconcierto en las instituciones educativas especialmente cuando carecen de una opinión científica calificada, también los usuarios de los servicios psicológicos son afectados porque no pueden (porque no saben) distinguir el tipo y calidad de la atención que se les da.

El psicoanálisis con fuertes estertores se niega a desaparecer por dos circunstancias curiosas; la primera que en países con poco desarrollo económico, científico y sobre todo humano, encuentra un nido perfecto para mimetizarse con los mitos regionales; la segunda, por la fuente de argumentos que representa para novelas, televisión, teatro, cine y varios más divertimentos, medios que a su vez se convierten en insidiosos promotores.

Principalmente en el ámbito clínico (primordial función social del psicólogo en el mundo) el enfoque cognitivo-conductual (esto es la conjunción de los conceptos cognitivos con la metodología conductual) encabeza las formas de intervención con variantes, adaptaciones o plagios de la Terapia Racional Emotiva de Albert Ellis (1962, 1980) y/o la Terapia Cognitiva de Aaron Temkin Beck (1983), y en menor medida (en su forma cognitiva evolucionada) los procedimientos empleados por Joseph Wolpe (1969).

El momento de la teoría cognitiva es este, en el 2011 hemos visto multiplicarse el uso de las computadoras y paralelamente la idea de que el cerebro (principal centro de funciones según esta teoría) funciona de la misma manera que un equipo computacional personal y cada vez se parece más a internet. Investigaciones y enseñanza en el mundo parten implícita y explícitamente de la

postura cognitiva buscando asirse a explicaciones que justifiquen y desentrañen el comportamiento de las personas (nótese como ha sido relegado, cuando no anulado, el estudio del comportamiento animal; tal como en la edad media el alma moraba sólo en el hombre.).

Mas allá de aspectos aparentemente comunes a todos los psicólogos es extremadamente difícil (cuando no imposible) poder generalizar o siquiera explicar cuales son las condiciones sociales en las que en el mundo se desarrolla la psicología, ya que si bien existen un polo académico (Estados Unidos) que orienta el trabajo científico, el ejercicio del psicólogo se ve profundamente afectado por la región donde labora.

México se encuentra en este momento en una situación crítica, la descomposición social es el reflejo de políticas inadecuadas derivadas de la concentración económica y del conocimiento por unas cuantas personas. El espejismo de igualdad en la aldea global de internet oculta el hecho simple de que al apagar la computadora la gran mayoría de los mexicanos regresan a una vida de carencias en lo más elemental. En grado de importancia alimentación, salud, abrigo y educación son aspectos que se ven lesionados por desinterés o ignorancia, la concentración absurda de capitales y saberes termina por empobrecer a las personas en sus valores personales; no es raro entonces que vivamos tiempos violentos en el país.

La psicología en México no ha podido concretarse como un ejercicio profesional regulado por ella misma o por especializadas instancias legales; no existen grupos o instituciones que vigilen la labor del psicólogo en sus distintas facetas científicas o profesionales, ni mucho menos que orienten a las personas afectadas por tal actuación.

Ciencias exactas y humanidades permiten construir sofisticados aparatos y procedimientos, permiten saber cómo y cuándo utilizarlos; en espacios cotidianos

donde las decisiones legales, médicas, administrativas o las de cualquier índole carecen de un sustento científico formal, el resultado es predecible: entornos fallidos. Abogados, médicos, administradores, público en general esperan el apoyo escrupuloso del psicólogo, apoyo que no llega; la importancia de la psicología radica en los datos y los planteamientos que se derivan del estudio del comportamiento individual y que se utilizan para formular teorías o transformar condiciones desde la propia psicología o que se emplean como criterios por otras disciplinas científicas.

La investigación en psicología ha sido gravemente afectada en México debido al sinfín de entuertos y confusiones en cuanto a la naturaleza del trabajo psicológico, la principal consecuencia: la aparición de cientos de trabajos inconexos y contradictorios, sin un uso relevante y conocidos sólo por un muy pequeño grupo (que se vería afectado si la investigación concluyera). Por si esto fuera poco los límites con la superchería no están muy bien delimitados provocando una serie de empalmes temáticos que no permiten a la sociedad un discernimiento correcto de lo psicológico (en México se puede encontrar en un mismo anaquel, apoyados lomo a lomo, un libro de psicología general y otro de astrología, un libro de programación neurolingüística y otro de reparación de computadoras.).

La estadística como forma de legitimación del vacío conceptual

Por siglos, desde que se emplean las matemáticas, el poder contar nos ha dado la seguridad de saber lo que tenemos; extendimos esa idea y logramos conciliar variaciones, relacionar simétricamente el contacto de las cosas.

Hoy día el psicólogo intenta legitimar su manera de hacer psicología empleando la estadística, no importa la postura teórica de la que se parta bastará con asignar un numeral a lo que se estudia para comenzar a hacer ciencia.

Es de tal forma compartida la idea de que si se cuenta correctamente se obtiene un dato solido, que poco importa si se trata de palanqueos, pensamientos o dudas. La investigación en México (antes dividida en cuantitativa y cualitativa) tiende hacia el centro, a una conjunción de datos e interpretaciones; es por eso que la difusión de avances en psicología es principalmente cognitivo-conductual, mientras que la divulgación es primordialmente de carácter cognitivo.

Los estudios biológico-psicológicos son los que cuenta con el mayor prestigio estadístico dentro de la investigación psicológica, aunque paradójicamente el vacío conceptual es aún más patente en estos estudios; la limitada comprensión del fenómeno y, en consecuencia, el limitado poder explicativo de sus conclusiones, son la muestra clara de que existe una falla demasiado importante como para seguirla ignorando.

El empleo de datos numéricos para poder hacer inferencias basadas en el cálculo de probabilidades, por el momento se encuentra muy adelantado del desarrollo teórico de la psicología.

Los cotos de investigación y enseñanza, cotos de poder

Max Planck mencionaba que una nueva idea sólo tendrá lugar cuando las personas que defienden las viejas ideas dejen de tener poder; y esto no podía ser hoy más cierto que en la investigación y enseñanza de la psicología.

Respecto a la investigación primero hay que hacer una dolorosa división: en México el dinero que el país dirige a investigación es ínfimo, dividiéndose en áreas científicas y tecnológicas, y después en disciplinas de conocimiento; una vez estipulada una cantidad para cada materia el presupuesto se fragmenta en pequeñas partes que son distribuidas entre disímiles proyectos de investigación. La atomización de presupuestos va en contra de la excelencia y la equidad en la investigación, ya que por un lado los recursos son insuficientes para lograr calidad,

y por el otro (en consecuencia) se disminuye la probabilidad de apoyar otros proyectos. La investigación con recursos privados es por su pequeño tamaño virtualmente inexistente en nuestro país, dependemos en este rubro totalmente del extranjero, participando únicamente como “estandarizadores”.

La enseñanza de la psicología en México obedece en su mayoría al hecho práctico de que los egresados puedan conseguir un trabajo remunerado, son minúsculos los intentos de generación de conocimiento (casi inexistentes), por lo que el contenido de la enseñanza es el ajuste a los requerimientos del mercado, y en menor proporción a la solución de problemas sociales identificados por el estado. La tendencia en las universidades públicas y privadas es privilegiar la enseñanza técnica sobre la científica, y ser el pálido reflejo de los avances logrados en otros países; hay una inmovilidad de contenidos en la enseñanza de la psicología e incluso una involución, los temas son los mismos de hace treinta años y las únicas respuestas las de hace cuarenta.

Es por eso que existen cotos de poder arraigados en la investigación y la enseñanza de la psicología en México: hay muy poco que repartir, y el riesgo de perder el estilo de vida es constante.

La psicología como profesión, fuente de trabajo

Los empleos que se ofertan al psicólogo en México se dividen porcentualmente en las áreas tecnológicas de la siguiente manera: organizacional (35%), educativa (30%), clínica (20%), educación especial (10%) y repartidas en un 3% deporte, forense, publicidad y salud. El restante 2% son empleos generados por formas inherentes a la reproducción y continuidad de la disciplina: la investigación y la docencia.

Mirando un poco más de cerca es posible entender el porqué de esta distribución; en el caso de las primeras tres es obvio notar que el porcentaje

corresponde proporcionalmente al número de lugares dedicados a esta actividad (hay una mayor cantidad de organizaciones productivas en general que instituciones educativas y estas a su vez son más que clínicas psicológicas), educación especial representa un 10% ya que aunque nos es un rubro prioritario en México si es necesario dada la alta demanda, que por supuesto no es cubierta. Deporte, forense, publicidad y salud son áreas en formación y no representa fuentes de trabajo importantes; ni que decir de la investigación y la docencia, son por su escasos empleos exiguos.

Uno podría preguntarse entonces por qué se siguen empleando psicólogos si una buena parte de la psicología no funciona y lo que funciona no se comprende; pero existe una buena explicación y tiene que ver con la predominancia de actividades del empleo, por dar dos ejemplos: en el contexto organizacional el psicólogo, a menos de tener un excepcional trabajo súper especializado, realizará en promedio un 90% de actividades “no psicológicas” (legales, administrativas, recreativas), en el contexto educativo realizará un promedio de 80% de actividades “no psicológicas” (pedagógicas, medicas, recreativas).

Difusión y divulgación de los avances en psicología

El trabajo científico puede ser justificado en distintos niveles y formas, además del inherente desarrollo disciplinar. Si por un lado decimos que la psicología está estancada en un vacío conceptual, es correcto señalar las consecuencias para con otras ciencias, el desarrollo tecnológico y los usos sociales en general.

La biología y la sociología están en espera, buscan una explicación congruente que complete sus planteamientos, necesitan saber cómo una entidad orgánica puede interactuar en formas que exceden las explicaciones orgánicas, o qué hace diferentes a las personas que actúan en grupo. Las otras ciencias están

tan necesitadas de explicaciones de la psicología como la psicología necesita el apoyo del conocimiento de otras ciencias.

Ingenieros, educadores, veterinarios necesitan procedimientos e instrumentos que les permitan desarrollar sus servicios; necesitan credibilidad y efectividad en sus intervenciones y requieren del psicólogo certeza.

En la vida cotidiana las explicaciones del psicólogo pueden contribuir o dañar al bienestar personal y colectivo, implican en si mismas una manera de enfrentar los problemas comunes y las respuestas para grandes dificultades: comprender si lo que se dice o lo que se hace es conveniente, si uno está enfrentado de forma correcta una situación.

Epílogo

Sencillamente, el estado actual de la psicología es aciago, sumen a los que no quieren o no pueden darse cuenta de esto, y entenderemos porqué la psicología va a pasar mucho, mucho tiempo en estas condiciones.

Pero que no cunda el pánico, a pesar de (o por) estas condiciones tan adversas es momento de comenzar a construir los cimientos de una psicología estrictamente científica, efectiva en su uso, coherente en su planteamiento y suficiente a la razón.

Hay que iniciar de una forma sencilla: lo primero es consolidar una psicología laica no sólo en el sentido religioso, también con independencia de aspectos políticos y económicos, rescatada de intereses gremiales o personales; después de haber logrado un mínimo de independencia lo siguiente es olvidar la ilusión del eclecticismo, la psicología no puede ser ecléctica sin ser gravemente contradictoria; a continuación deshacer ese otro espejismo del pragmatismo donde si cualquier intervención es válida lo es también cualquier resultado, donde no se

puede distinguir el qué, cómo, cuándo, dónde y porqué del comportamiento; finalmente, y para poder comenzar con una psicología formal, crear las palabras, los conceptos que nos ayuden a explicar, a explicarnos, lo que ocurre.

La psicología Interconductual (Kantor, 1980; Ribes, 1991, 2010) intenta la comprensión científica del comportamiento y el uso racional de ese conocimiento, en el 2011 sus principios continúan en la vanguardia y tan vigentes como cuando se plantearon, y opino que esta es una solida alternativa para el futuro.

Referencias bibliográficas

- Beck, A.; Rush, A.; Shaw, B. y Emery, G. (1983) ***Terapia cognitiva de la depresión***. Bilbao, Desclée de Brouwer. Edición original: (1979).
- Ellis, A. (1962) ***Reason and emotion in psychotherapy***. New York, Lyle Stuart.
- Ellis, A. y Abrahms, E. (1980) ***Terapia racional-emotiva***. México, Pax-México.
- Kantor, J. (1980) ***Psicología interconductual***. México, Trillas.
- Ribes, E. (1991) ***Teoría de la conducta***. México, Trillas.
- Ribes, E. (2010) ***Teoría de la conducta 2***. México, Trillas.
- Ryle, G. (1949) ***The concept of mind***. New York, Barnes and Noble.
- Turbayne, C. (1974) ***El mito de la metáfora***. México, Fondo de cultura económica.
- Wittgenstein, L. (1976) ***Los cuadernos azul y marrón***. Madrid, Tecnos.
- Wittgenstein, L. (1999) ***Investigaciones filosóficas***. Madrid, Altaya.
- Wittgenstein, L. (2003) ***Tractatus logico-philosophicus***. Madrid, Alianza.
- Wolpe, J. (1969) ***The practice of behavior therapy***. Oxford, Pergamon.